



Experiências Apostólico - Missionárias

MIGRAR: UN DOLOR O UNA ESPERANZA

*Ir. Idalina Bordignon, mscs**

“La Migración alarga el concepto de patria más allá de los confines materiales, dando al hombre como patria el mundo” (Scalabrini).

La migración mezcla lo que no es posible de ser mezclado, toca lo intocable, confunde lo inconfundible, rebasa los grandes muros, y teje nuevas relaciones, nuevos destinos, construye nuevas personas, amplía gustos y visiones de culturas, forja cambios y amplía la visión de lo legal, lo justo, cuestiona la visión de patria.

Lucha por tejer nuevos caminos, relaciones, esto en la mayoría de las veces en medio a grandes sufrimientos, dolor, desnutrición, muertes, condiciones innecesarias en un mundo donde hay tantas oportunidades para todos y todas, solo faltaría redistribuir lo que ya es de todos, y para todos.

Nuestra experiencia como Hermanas MSCS junto a los emigrantes en República Dominicana, nos lleva a pensar que la inmigración, la emigración, la migración interna, todo este movimiento humano en búsqueda de justicia social, contribuirán en la provocación y la

* Misionera scalabriniana, abogada, directora del Centro de Atención Jesús Peregrino. San Pedro de Macoris/República Dominicana.

flexibilización de cambio, en el nuevo orden mundial. La migración actualmente es considerada un “problema para la organización interna de los países, que tiene su reflejo a nivel mundial”.

El sistema económico mundial ha globalizado toda la economía menos el movimiento de las personas.

Todo está globalizado en el comercio mundial, menos las relaciones humanas. ¿Por qué será?

El ser humano es considerado el co-creador de toda la materia prima, el mayor valor, porque es el constructor de todo lo que mueve las relaciones económicas, políticas, ecológicas, de la humanidad.

¿Será la migración un problema o la propuesta de una nueva alternativa social?

Nadie podrá detener la migración, tampoco su poder de cambio. Los migrantes se encargaran de flexibilizar las estructuras, las fronteras, los sistemas de salud, las leyes, los poderes militares de los países, sencillamente porque son personas y son una gran mayoría.

El gran desafío para los que trabajamos con los migrantes es saber que ellos son una buena noticia y que el encuentro con Dios se da en la humanidad de cada persona, que es la expresión viviente de una sociedad excluyente injusta, desigual, y al mismo tiempo la convocación a la construcción de algo nuevo, donde la persona pueda ser el centro de referencia.

Acompañar al migrante para que no pierda su identidad, sus valores, a concienciarse de los cambios que el camino provoca dentro de sí mismo, de la capacidad y resistencia ante los desafíos, de la importancia de compartir el sueño que carga en sus entrañas con otros compañeros, que todos los que caminan cambian, la forma de ver, sentir, valorar la vida, las cosas, las personas, la naturaleza.

Trabajar para tomar conciencia que el nuevo espacio es una nueva oportunidad para crear lo nuevo. Un espacio para recrearse como persona, encontrarse consigo, desde lo que es, con la gran experiencia que el dolor y la esperanza acrecieron a sus vidas. El compartir en el camino con otros caminantes, nos abre los ojos y hace arder el corazón, ayuda a explicitar la presencia de lo que dice Jesús “Yo soy el camino la verdad y la vida” (Jn 14,6).

La vida se engendra en grupo, a través del diálogo, cuando sabemos perder individualmente para ganar como grupo, la prueba de que la propuesta es a favor de la vida es que va adquiriendo adeptos, las fuerzas se van vigorizando, la comunidad asume actitudes diferentes y las defiende porque se identifica.

Otra prueba es que el grupo va perdiendo el miedo y se va empoderando. Nuestra experiencia como Congregación y consagradas, está siendo un proceso, participativo construido con las debilidades y fortalezas de cada persona.

Tenemos diez años trabajando para la formación de comités mixtos en las comunidades de mayor índice de migrantes. Los comités están compuestos por siete miembros de la comunidad. La misión del comité es la formación, la integración y participación de todos los miembros de la comunidad.

Ayudar a sentirse capaces, necesarios. Descubrir las necesidades que tienen como migrantes, es parte de nuestra misión.

Ver posibilidades de buscar soluciones, descubrir los distintos dones para integrar a los moradores en la lucha por la reivindicación de derechos que tienen como personas organizadas tales como: educación, documentación, salud, caminos vecinales, agua potable y otras cosas más.

Hay que tener en cuenta que el migrante llega a las comunidades cansado, herido, con baja autoestima, sin identidad, sin confianza y su mayor necesidad es trabajar para ganar dinero y enviarlo a su familia.

Por esto hay que tener paciencia y perseverancia en el proceso, nunca excluir, confiar siempre, como Jesús confió en Pedro, después de tamaña traición. Esto especialmente en las comunidades bateyanas.

Hoy el migrante al llegar encuentra un grupo de compañeros que le orientan, le ayudan a ubicarse y a integrarse. Los comités comunitarios están formados por personas sensibles a la realidad de la migración, que han vivido la misma experiencia de ser migrante, otros que conocen la situación pero que no la han vivido.

Nuestro aporte es ayudarles a dar respuestas a sus inquietudes, sus demandas y necesidades, para que se empoderen, como grupos y se vayan articulando y tomando decisiones de forma conjunta, como comunidades. Nosotras, como institución para el servicio a los migrantes, estamos articuladas a una red interinstitucional que apoya, orienta y da soporte a sus iniciativas.

El proceso inicial fue muy lento, pero, luego algunos grupos empezaron a sentir necesidades y compartirlas, y a buscar soluciones comunes a problemas que afectaban la gran mayoría de los participantes.

Una de sus grandes preocupaciones iniciales fue la de cómo poseer un documento. Después de varios encuentros comunitarios, surgieron propuestas y fueron canalizadas a través de las instituciones, que ya son una fortaleza. El gran desafío hoy es la documentación de los hijos que nacen en el país y les es negado el derecho a la nacionalidad.

En la medida que ellos fueron logrando conquistas, fueron consolidándose como personas y como organización fueron articulándose con otras organizaciones de la sociedad civil, que le acompañan y les apoyaron, y hoy se han constituido como “Una Red Provincial por la Defensa de los Derechos Humanos”, con una presencia activa en 27 comunidades, entre ellas cuatro barrios.

Hoy los grupos comunitarios reivindican los más diversos derechos, por ejemplo a que sus hijos tengan acceso a la educación, a que su fuerza de trabajo se remunere y sus derechos laborales sean respetados. En seis comunidades los jóvenes están organizados en grupos que defienden y protegen los derechos humanos; varios grupos han logrado mejor acceso a los caminos vecinales junto a las autoridades de la provincia; están luchando para tener acceso a la salud, que en los hospitales se disminuya el estigma y discriminación contra el migrante, se integre el mismo en un seguro de salud.

En el mes de julio hay una fuerte campaña de la red, articulada con otras ONGs, sobre salud para todos, con los profesionales de la Salud de los hospitales de la provincia. Los líderes de las comunidades están siendo capacitados, están conociendo las leyes de salud, como un derecho humano, para que incidan en el momento de ser atendidos en un centro de salud. La red cuenta con dos profesionales del derecho a tiempo integral a su servicio.

Esta red por el empoderamiento de sus miembros nos ha obligado como Red de Instituciones a dar respuestas concretas, y acompañamiento en tres áreas: salud, formación integral, y derechos humanos, cuentan con una oficina jurídica que les acompaña y asiste ante los tribunales en la defensa de sus derechos.

Esto está empezando a detener un poco los abusos de los derechos, principalmente a nivel laboral. Los empleadores están sintiendo que los bateyanos no son los sumisos e indefensos, y que se están organizando.

Actualmente estamos empezando a entrar en las áreas del turismo donde hay una fuerte presencia de inmigrante para la explotación de mano de obra. Esta oficina prepara promotores, líderes comunitarios para multiplicar los conocimientos a nivel comunitario. Actualmente cuentan con tres promotores. Las ONGs, que trabajamos en red, ayudan en la incidencia política junto a las instituciones estatales para la solución de problemas comunes. Tres comunidades de migrantes han empezado organizarse para garantizar el nivel de alimentación, a través de cooperativas.

Hay que tener presente, que la migración para el trabajo en los campos de la caña, es la que no encuentra otra alternativa. Nos da

esperanza, ver su capacidad de organización. Creemos profundamente en la capacidad creativa de la persona humana. Creemos que la buena noticia nace con los que están en el camino. Creemos que la iglesia que no está con el pueblo en camino es una iglesia sin novedad, una iglesia sin la buena noticia. Jesús es la buena noticia, que hace arder el corazón. Pues Él hace ver a los ciegos, cura los enfermos, alimenta a los hambrientos (cf. Lc 4,18).

La migración es una gran esperanza, ponle atención!